



Simbología religiosa cristiana e identidad femenina. Estudio con cinco mujeres de fe en la Nicaragua finisecular

Aura Violeta Aldana Saraccini*

Las protagonistas son cinco mujeres nicaragüenses cristianas practicantes. Todas viven en Managua, poseen formación académica universitaria y pertenecen a las capas medias trabajadoras. Desde el paradigma cualitativo, se analiza, interpreta y comprende de qué manera los símbolos religiosos conceptuales propios de su particular opción religiosa, han incidido en su vida. Y, aunque no exentas de la herencia cultural, su cosmovisión y visión de ellas, de las y los otros y su iglesia, atraviesa niveles de independencia conceptual, que van desde algunas conformidades con lo estatuido, hasta enérgicas denuncias. Proponen cambios sobre lo que esperan de sus respectivas iglesias, como de sí en su convivencia social. Para todas, la práctica de su fe sustituye los espacios negados o limitados por la sociedad.

A MANERA DE PRELIMINAR

“Ninguna travesía se dará sin cambios en la vida cotidiana. Son compromisos permanentes, alianzas de mujer a mujer, mujer a hombre, hombre a hombre”.

Lucía Pedrosa de Padua. (1999, 78)

Las prácticas religiosas “más extrañas” tienen un sentido en relación con el sistema sociocultural a que pertenecen. Por eso, a pesar de que algunos críticos de Jung lo acusan de místico y anticientífico (DiCaprio, N. S.), sus palabras -ante los prejuicios que pretendían descartar lo simbólico para el análisis de la persona en aras de un supuesto racionalismo- son de una validez, podría decirse hasta profética, para estos tiempos de “posmodernidad” en los que se fetichiza la “racionalización” absoluta del mercado. Decía Jung: “El hombre moderno no comprende hasta qué punto su “racionalismo” (que ha destruido su capacidad de responder a símbolos e ideas numinosos) lo ha puesto a merced del “mundo subterráneo” psíquico. Se ha liberado de la “superstición” (o al menos así lo cree), pero ha perdido, en el proceso, sus valores espirituales en un grado positivamente peligroso. Su tradición moral y espiritual se ha desintegrado... y a medida que la comprensión científica ha crecido,

* Docente e Investigadora del Centro Interuniversitario de Estudios Latinoamericanos y Caribeños “Mauricio López”, Universidad Politécnica de Nicaragua

nuestro mundo se ha deshumanizado... su contacto con la naturaleza se ha perdido, y se ha perdido con él la profunda energía emocional que esta conexión simbólica proporcionaba". (Jung, C. G., 1953, 385-386).

Verificar el papel definitorio de los símbolos dentro de la vida humana es importante, pues éstos permiten experiencias que, en otra forma, serían imposibles. Y, como las protagonistas de esta investigación son mujeres que desde la concepción simbólica propia de su fe religiosa cristiana revelan muchas facetas importantes de su existencia, es también insoslayable poner en primer plano algo que se diga sobre ellas como género. Aquí ya no es posible citar a Jung¹. Pero, le cedo la palabra a Waleska del Carmen, una de las investigadas, pues interesa más cómo se ven a sí mismas, y no sólo cómo las veo o las ve cualquier otro u otra investigadora. Ella, desde su imaginario, con una expresión de mucha dignidad y con un lenguaje muy unido a lo simbólico y a la teoría de género,² dice en un momento de la entrevista: *"Las mujeres poseen una fe innata. Si la tienen orientada hacia una religión es otra cosa. Las mujeres son la esencia misma de la creación de Dios. Y la mujer aquí es un escudo, es una lanza, es como un cuento, es un bálsamo, es un perfume, es un lavatorio. ¡La mujer es todo! ¿Qué no es la mujer? O sea, las mujeres son las personas que más tienen fe... Y, cuando no la están comunicando, la están sintiendo"*.

7

Siempre hay una motivación de la que se deriva la interrogante problematizada de una investigación. Precisamente, este tema, obedece a un compromiso ético de la investigadora: concibe la religión no sólo como el sistema de creencias para explicar lo desconocido en la vida, sino que como un hecho social³ de carácter universal y antiguo muy importante, cuya práctica es una fuerza poderosa de conformidad o de esperanza, para una sociedad, un grupo o un individuo. La religión tiene un rol como creadora de conflictos (Estruch, J., 1972, 101). Segunda razón motivadora, es el permanentemente indagar sobre la mujer y su condición social. Porque, en Nicaragua las mujeres no sólo somos más de la mitad de la población, sino también un sector fundamental a través del cual la sociedad no sólo manifiesta sus contradicciones sino las produce y reproduce. Y, finalmente, porque en la Nicaragua del final del siglo XX e inicios del XXI, ante los avatares del sistema económico, político y social, el recurso de la oración y el rito es ineluctablemente manifiesto. Y quienes más recurren a los mismos son precisamente mujeres, pues por la carga económica y espiritual que cotidianamente enfrentan, necesitan de la esperanza. Lo mínimo que puede hacer una mujer que milita en la academia, es aprovechar algunos espacios como el presente, para aportar en alguna medida, al entendimiento de esta problemática social tan importante y todavía muy descuidada y dejada al margen.

Se derivó, de la precursora inquietud, la seria interrogante problematizada: *¿Cuáles son las formas en que los símbolos conceptuales cristianos se han manifestado en la identidad femenina de las mujeres⁴ de Managua, durante la última década del siglo XX?* Y el qué, cómo y para qué resolverla, se plasmó en objetivos, que se destinaron, desde un objetivo general, a conocer de que forma la simbología religiosa conceptual se ha manifestado en la identidad femenina de las mujeres de Managua que practican la fe cristiana, en el marco de las transformaciones y características particulares de la sociedad nicaragüense en la década de los 90 del siglo XX y los tres primeros meses del año 2001. Como dije anteriormente, esto tiene por objeto el que el conocimiento de sus concepciones y práctica como profesantes, permita a las personas relacionadas con el tema y con ellas especialmente, aceptarlas como sujetas o actoras sociales.

Los objetivos específicos se establecen de la siguiente manera:

- A) Explicar cómo la transformación de paradigmas sociales en el final del siglo XX, ha incidido en la simbología y prácticas religiosas cristianas en general y de las mujeres nicaragüenses y de Managua en particular.
- B) Identificar, desde la conceptualización de la feminidad y la condición de la mujer, los rasgos que caracterizan la identidad femenina de la mujer nicaragüense.
- C) Comprender cómo la simbología religiosa conceptual de las mujeres cristianas de Managua, rige y condiciona su vida cotidiana en relación con las exigencias del sistema socioeconómico en el que realizan sus prácticas de fe y en la convivencia con sus semejantes.
- D) Entender si la conducta consciente de mujeres de diferentes opciones religiosas cristianas está regida por una ideología mesiánica libero-emancipadora y utópica o de conformismo pesimista

PRIMERA PARTE: LA DIMENSIÓN TEÓRICO METODOLÓGICA

8

1. Definición de los ejes o conceptos fundamentales de la investigación

1.1 Por **simbología religiosa conceptual**, se entiende las representaciones de carácter verbal (manifestadas a través del lenguaje) que poseen las mujeres de Managua a raíz de su práctica religiosa cristiana. Especialmente, se toma en cuenta que el símbolo y lo simbólico, posibilitan a las mujeres de fe (como a todo ser humano) la percepción de la esencia de lo sagrado. Y, que tiene especial importancia en el culto y en general constituye el lenguaje de la religión (Ver: Aguirre, Angel 1982, 245).

1.2 La **identidad femenina** se concibe sobre la base de los roles sociales que caracterizan a la mayoría de mujeres, como producto de la cultura androcéntrica y paternalista, autoritaria, sexista y personalista dada en todo nivel. Sin obviar que la percepción que las mujeres tienen de las y los demás, es fundamental en la conformación de los roles que asumen. Pues “Una identidad del yo, sólo puede desarrollarse en base a la identidad trascendente de un grupo” (Habermas, J. 1981).

Las características que identifican a la mujer nicaragüense del final de siglo XX son dadas fundamentalmente por la diferenciación de los roles sociales asignados en una relación asimétrica con respecto al hombre, partiendo de las diferencias sexuales. Se trata pues todavía de una mujer oprimida. Cuando se le permite participar en lo público es bajo condiciones discriminatorias. Su situación es “marginal”, dado que en Nicaragua la jerarquizada división sexual del trabajo tiene como consecuencia principal que las féminas sean discriminadas socialmente tanto en el campo laboral como en los aspectos familiar y público (Miranda, Nelly, 1994, 51).

1.3 **Finales del siglo XX** comprende la última década de ese siglo y el 1er. Trimestre del 2001. Dentro del macro y micro desarrollo social, se caracteriza como el momento histórico en el que a nivel global se ha instaurado la economía de mercado.⁵ Es la etapa de la descentralización del Estado y de la privatización de los servicios, que hace - entre otras cosas- que Nicaragua sufra las consecuencias del neoliberalismo. Es la época en que, según opinión de especialistas e instituciones financieras

principales,⁶ el empobrecimiento y la profundización de las desigualdades se presenta como la marcada brecha entre enriquecidos y empobrecidos nacional e internacionalmente. La fase imperialista del capitalismo globalizado en que según el Informe del PNUD de 1995, se da un “crecimiento sin empleo” (Iguíñiz E., J. 83) abundan el desempleo, el subempleo y la precariedad. La “exclusión” y la “superfluidad”, sustituyen a la “explotación” de otras épocas (Girardi, G., 1999, 18-22). Prevalece la llamada “crisis de modernización” (Paris Pombo, M. D. 1990, XIX) expresada en lo económico, político y cultural. Hay pérdida de la credibilidad en los proyectos políticos y las utopías sociales. Los valores difieren de los de la década de los años 80, y se produce lo que llaman “Crisis de valores y de esperanza” (Girardi, G., 1999, 24). o una “...civilización deshumanizada...[en donde] La cultura que no produce riqueza es sospechosa, la inteligencia que no sirve para fortalecer el poder es subversiva” (Serrano Caldera, A. 1996, 24).

2.Las bases teórico-metodológicas y metódicas⁷

Cuali-cuantitativa en su fase exploratoria, esta investigación es cualitativa. No pretende la generalización de resultados. Asume que las mujeres “objeto” de estudio son actoras sociales que poseen interpretaciones típicas de su conducta. Más que la enumeración de datos, busca la comprensión holística y el énfasis en la profundidad. Tampoco es un estudio teológico, y no se inmiscuye en el delicado papel de calificar o descalificar lo doctrinal. Además, no valida hipótesis o teorías previas, sino que descubre algo novedoso. Con enfoque etnográfico, posee una orientación fenomenológica, naturalista y holista típica (Goets, J. P. y LeCompte, M. D. 1984, 69 - 70). La fuente de datos más importante es el comportamiento actual verbal o no verbal de las investigadas. Los escenarios no son artificiales y revelan críticamente las contradicciones entre el mandato y la práctica, para comprender cómo desde el lenguaje cotidiano, se puede abstraer conceptos nuevos que enriquecerán con su particularidad la teoría general sobre la identidad femenina, desde la práctica religiosa y de fe.

Las perspectivas teóricas se aplican en la interacción entre seres humanos con creencias y prácticas compartidas, un conocimiento popular y un comportamiento particular. Así sus teorías generales son: el Interaccionismo Simbólico (contemporáneo),⁸ que concibe al lenguaje como un vasto sistema de símbolos, pues la existencia y el significado de los objetos y fenómenos es posible porque éstos son descritos con el recurso de las palabras. Además, plantea que el género emerge de las interacciones en la convivencia cultural y permite distinguir entre conducta encubierta y conducta descubierta.⁹ La teoría crítica,¹⁰ vino a ser como el tronco teórico principal del análisis de los datos porque -de acuerdo con Jürgen Habermas- el sujeto (mujeres de fe) es un sujeto histórico concreto cuyos conceptos, creencias, estándares e ideales, reglas y normas, provienen del mundo que desea comprender. El marxismo contemporáneo fue útil en relación con la dialéctica y la abstracción.

Las teorías del tema o teorías sustantivas son: filosofía de la religión, teoría de género y simbolismo lingüístico; teología feminista, de reciprocidad y alianza, del intercambio social y de unidad doméstica.

Los **métodos** son: la entrevista en profundidad o intensiva,¹¹ el análisis de contenido, con la aplicación del cuarto, quinto y sexto filtros de la Técnica de Gritti.¹² La observación participante y no participante.

Las **técnicas o auxiliares del método** se usaron para la selección de datos e informantes, la recolección de la información y el procesamiento e interpretación de la misma.

Los instrumentos son los recursos usados, para recoger material de información (radio, grabadoras, teléfono y video, libreta y diario de campo, Internet, etc.).

SEGUNDA PARTE: EXPLORANDO EL GÉNERO Y LOS SÍMBOLOS EN LA RELIGIÓN

1. La búsqueda y los hallazgos preliminares

10

Esta fase exploratoria comprendió: un análisis “cuasi-estadístico”, concretado en un recuento de frecuencias y categorizaciones, (Bisqueira, R. 1998, p. 258) y, la participación activa a través de la observación y el análisis del video “Nica Libre” (Zurita, F. 1996), programas radiales,¹³ observación en la T.V. de cinco Misas Dominicales,¹⁴ y participación en una Misa¹⁵ y en una Cena Pentecostal.¹⁶ Este proceso aportó los siguientes hallazgos: a) mayoritariamente fueron mujeres, quienes dieron testimonios, participaron de las liturgias, hicieron llamadas telefónicas y enviaron cartas y peticiones. b) Entre los símbolos conceptuales se escogieron los más relevantes.¹⁷ c) De entre algunas lecturas, entrevistas informales y observaciones se halló esencialmente que Nicaragua atraviesa la dinámica especial especificada en la categoría Final del Siglo XX. Aparejada a la mundialización del capital están la religión y la religiosidad manifiestas de las mayorías; entre ellas de las mujeres. Es común observar, además de la asistencia a las iglesias tradicionales católicas y protestantes, el espectacular crecimiento de Iglesias pentecostales y carismáticas, así como brotes pequeños de iglesias neo-pentecostales.

TERCERA PARTE: LA DIMENSIÓN EMPÍRICA

CAPITULO I

¿QUIÉNES SON ELLAS Y SU CONTEXTO?

Es éste el resumen de la pequeña historia contextualizada de María Teresa y Waleska del Carmen, las dos mujeres católicas; Marlene la evangélica pentecostal, Nohemí la morava no pentecostal y Jessie, una evangélica bautista. Todas nicaragüenses. Profesionales trabajadoras, que si bien no pertenecen a los sectores excluidos del sistema económico, tampoco forman parte de las élites enriquecidas del país, ni a las jerarquías o liderazgos eclesiales. Son mujeres laicas y forman parte de las bases practicantes de sus respectivas iglesias. Todas luchan cotidianamente para sobrevivir con dignidad al proceso de empobrecimiento que sufren los sectores medios que aún trabajan. Véase, entonces, quién es cada una y cuál es el contexto en que viven y conviven.¹⁸

1. María Teresa: una mujer muy franca y directa

Médica Naturista Terapeuta, María Teresa tiene 46 años de edad y 3 de practicar la medicina natural. Se considera muy franca y directa, tanto para decirles a las personas lo que no le gusta de ellas, como para entregarse al servicio de sus semejantes. Nació en Granada y hace 15 años vive en Managua. Casada en segundas nupcias, es madre de dos varones y una niña. Sus “padres terrenales” ya fallecieron y esta pérdida le afectó mucho, pero su fe la ayudó a recuperarse. Los estudios preprimarios, primarios y secundarios los realizó en el Colegio María Auxiliadora de Granada. “Me crié en el colegio”, dice, pues allí permaneció desde que le faltaban seis meses para cumplir cuatro años, hasta que se bachilleró. Estudió el año básico en la Universidad de León e hizo estudios en México, lugar de donde regresó cuando tenía 18 años de edad debido a que los médicos la declararon desahuciada por su precario estado de salud. Pero gracias a Dios que es milagroso, puede decir: “... estoy dando guerra todavía en el mundo”. Junto a su esposo atiende una venta y trabaja a tiempo completo en la casa desde que ambos dejaron un centro técnico de enseñanza superior hace casi 5 años. La satisfacción por sus hijos es notoria. Igual que ella, son bautizados y confirmados en la fe católica. Toda la familia guarda un profundo respeto por sus dirigentes eclesiales, especialmente por el Cardenal Miguel Obando y Bravo. Asiste a la Iglesia San José de Calasanz, de la Villa San Jacinto, colonia del sector Nororiental de Managua, cerca de su casa de habitación. Es la tesorera de la Asociación de Damas del Santísimo; grupo de 6 mujeres que acompañan al sacerdote y leen la Palabra, en las misas. También desempeñan apostolado en actividades de asistencia tales como auxilio económico y espiritual a enfermos, visitas a cárceles y hospitales.

11

2. Waleska del Carmen: la católica, apostólica y romana, socióloga de Bonanza

Hace 44 años, en el pueblecito minero de Bonanza, de la Costa Atlántica nicaragüense, abrió los ojos a la vida Waleska del Carmen; una mujer amable y muy comunicativa. Franca y abierta, defiende con ahínco sus criterios. Su padre proviene de Wani y su madre es de Bluefields y se casaron en Bonanza. Actualmente radica en Managua. Es divorciada de un ex-miembro de la Guardia somocista. Una hija mujer se le murió en el momento del parto. Por eso sólo tiene tres hijos varones: los dos mayores fruto de su matrimonio y el más pequeño, de la unión con un piloto aviador de la antigua Fuerza Aérea Sandinista, ya fallecido. Es hija y nieta de dos maestras de Escuelas Parroquiales en la Costa y, guarda un gratisimo recuerdo de la abuela materna, quien la inició en los asuntos de la fe católica. Cursó casi toda su educación primaria y secundaria en el Colegio María Auxiliadora de Granada. Sólo hizo los iniciales conocimientos escolares en su tierra natal. Es Socióloga graduada en la Universidad Centroamericana (UCA) de Nicaragua. Adjudica a la bondad de Dios el don de escribir poesía, cuentos cortos y ensayos sobre problemática social, especialmente sobre temas de género. Siempre lleva prendido en el pecho, un crucifijo de plata. Dice, muy orgullosa: “Me identifico, diciendo que soy: católica, apostólica y romana... Porque cuando uno dice católico, apostólico y romano, se está identificando con lo que el Papa dice. Con lo que manda la Iglesia. Entonces, soy de esa línea. Sí, ¡soy de esa línea!”. Pertenece a la Parroquia del Espíritu Santo, que sita en la colonia Cristian Pérez de Managua. Asiste a misa todos los domingos y a la celebración del Santísimo los días jueves. Se siente ya tan integrada a su iglesia, que cualquier error o crítica de

la que pueda ser susceptible el párroco o los sacerdotes y jerarcas de la misma, no afectarán en algo su fe y recurrencia al templo, ni lo que piensa y el respeto que les tiene a los Ministros de la Fe.

3. Marlene: una pentecostal de “cacha colorada”

De padres, nicaragüenses, esta “Pentecostal de cacha colorada”,¹⁹ como ella se identifica, pues lleva la religión pentecostal “hasta en los tuétanos”. Nació en un pueblo de Honduras, el 7 de junio de 1953. Se casó, aquí en Nicaragua, en 1977 y radica con su familia en Managua. Los vecinos le guardan respeto y afecto por su espíritu de servicio y por el prestigio que ella y su esposo han alcanzado como un hogar ejemplar. Su grupo familiar está conformado por el esposo, sus dos hijos varones y una hija mujer, la esposa del hijo mayor y su nietecito. En Honduras cursó la escuela primaria y en Nicaragua la Educación Media en el Instituto Nacional Mixto Maestro Gabriel en donde se bachilleró. Es graduada de Maestra de Educación Primaria en la Escuela Normal. En la UNAN, Managua, culminó la carrera de Licenciatura en Pedagogía. Y obtuvo el Master en Educación, otorgado por la Universidad Autónoma de Barcelona. Trabaja en una universidad de corte bautista, en donde ha desempeñado varios cargos. Asiste a la Iglesia “El Camino”, de las Asambleas de Dios Pentecostales, de la cual su esposo es el Diácono responsable de las finanzas. Ubicada en Altamira (colonia residencial capitalina) esta iglesia fue fundada, precisamente, para captar gente de la clase media alta, status social que a Marlene le satisface mucho y al que siente orgullo de pertenecer. Al respecto expresa: “¡Una iglesia muy linda!... realmente la mayoría que asistimos somos profesionales. Sin menospreciar a la gente que no tiene títulos, pero que tienen una calidad humana tremenda. Soy muy feliz en mi iglesia”.

12

4. Noemí: la rebelde Doctora de Lamlaya

Un 22 de enero de 1958, a dos kilómetros de Puerto Cabezas, en la comunidad de Lamlaya, nace Noemí, la doctora miskita que se siente muy orgullosa de su etnia y de su género. Sus padres radican allá en la Costa Caribeña. Es soltera. Cuando tenía 16 años de edad se trasladó a la ciudad capital, en donde reside actualmente. Habita una casa de su propiedad. Vive sola, pero no es una solitaria, porque se acompaña de la constante lectura, de la música y la televisión. Especialmente, le interesa estar al día en la problemática social, para idear con creatividad su contribución a la solución de la misma. Hizo sus estudios primarios en su comunidad de origen, los básicos en Puerto Cabezas y los diversificados en el Instituto Nacional Mixto “Maestro Gabriel” de Managua, donde se graduó de bachillera. Ya estaba “maciza”, dice, al recordar que tenía 26 años cuando ingresó, becada, a la Facultad de Medicina en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua -UNAN, Managua-. Se graduó de Médica en 1992. Participó en la insurrección popular, organizada clandestinamente en el Frente Sandinista de Liberación Nacional; fue enlace de comunicaciones y enfermera en los comités de defensa civil. Recuerda conmovida los 16 partos que atendió durante toda la insurrección, y se emociona cuando ve que aquellos niños que ayudó a nacer hoy son muchachos que la saludan con cariño. Fue capturada por la guardia somocista y permaneció en prisión desde el momento del “Repliegue Táctico” hasta el 19 de Julio, día del triunfo revolucionario. Desde 1979 hasta 1990 perteneció al Ejército Popular Sandinista (hoy, Ejército Nacional de Nicaragua). Asiste a la Iglesia Morava. Perteneció a la “Unión de Mujeres Moravas de Nicaragua” -UMON- y desde ahí acude a congresos, seminarios y talleres dentro y fuera de su congregación. Respeta su fe pero, muy libre de prejuicios, describe su vida de creyente, así: “... Como mujer,

siempre he sido un poco [“mucho” en el contexto de la entrevistada] rebelde. Nunca he querido que me impongan algo. Y, con mi oración, digo: no estoy de acuerdo con el hecho de que me discriminen por tener este sexo, no voy a ser sumisa. Quiero hacer lo que me gusta. ¡Reclamo! Siento que así logro lo que quiero”.

5. Jessie: una mujer de fe que no visita el templo

34 años han corrido del nacimiento de Jessie, en Puerto Cabezas, en la Costa Caribeña de Nicaragua, donde sus padres se radicaron hace casi medio siglo. Su madre, originaria de Laguna de Perlas y su padre, fallecido hace 6 años, era de Corn Island. Cuando Jessie tenía 21 años, se trasladó a Managua, donde reside desde entonces. Es la sexta de siete hermanos y la mayor de las dos mujeres. La casa que habita es de su propiedad y la construyó con el producto de su trabajo. Convive con su marido sin casarse, pero está segura de que contraerán nupcias cuando él se divorcie. Habitan casas separadas, pues ella le cedió a un “precio simbólico”, más de la mitad del terreno, para que construyera. No tiene hijos, y sufre la pérdida de un niño a los 5 meses de gestación. Con la voz quebrada, cuenta: “Cómo lloré cuando perdí a mi niño. No tiene idea... Hace ya 8 meses y no me he recuperado”. Sus estudios de primaria y secundaria los hizo en el Colegio Moravo de su lugar de origen y desde 1983 estudió Sociología en la Universidad Centroamericana, en donde se graduó en 1987. Delgada, esbelta, de ojos expresivos y facciones finas. Habla con voz suave y con un aire de timidez que le pone un halo de misterio a sus expresiones. Se percibe la profunda soledad que siente y que manifiesta abierta y tácitamente. Su caso es especial:²⁰ a pesar de ser una mujer de fe, desde que tenía 21 años de edad, dejó de visitar un templo. Según lo cuenta: “Desde pequeñita iba a la iglesia cada domingo, pero excomulgaron a mi madre y me excomulgaron, porque las bautistas no podían comulgar si su hija era parrandera o andaba en relaciones con algún casado... Y como yo andaba en pecado, según el Reverendo,... me quedaba afuera de la iglesia,... me separé del muchacho y ya seguí normal. Respetaba todo lo que me inculcaban y llevaba mi vida con normalidad... Pero no podíamos...comulgar... Yo no podía asistir al templo”.

13

CAPITULO II DEVELANDO EL GÉNERO FEMENINO EN LA FE

1. En pos de la tradición

Tradición (del latín: traditio-onis) significa: transmisión de noticias, composiciones literarias, doctrinas, ritos, costumbres, etc., hecha de generación en generación. También, doctrina, costumbre, etc., conservada en un pueblo por transmisión de padres a hijos. Aunque las mujeres de este estudio no son tradicionalistas filosóficas,²¹ porque su actitud no obedece a una intención racional y sistematizada como ontología, son tradicionalistas prácticas en cuanto al seguimiento de su fe. Para decirlo en términos de la Teoría de los Cautiverios de Marcela Lagarde, (1997) “... son cautivas de la tradición, pero son felices”. Todas, profesan su religión por la influencia de la familia. Véase cómo este arraigo tradicional es expresado por ellas:

* María Teresa dice: “La practico [se refiere a su religión] por fe. En primera instancia porque mis padres fueron católicos... Estudié en un colegio de monjas y eso influyó bastante en mí”.

* Waleska del Carmen manifiesta: “Soy católica desde... antes del vientre de mi

mamá... *En cuestiones de religión mis recuerdos son ¡de todita mi vida!...mi mamá organizaba el coro en la iglesia, tocaba el armonio, el piano. Era la que me ponía una pandereta en la mano, para los coros navideños. Por eso digo eso de que soy católica de toda la vida. ¡Ah! no tengo otra manera de decirlo”.*

* Aunque los padres de Marlene no fueron ni católicos ni evangélicos le inculcaron el “temor de Dios”. Expresa que cuando tenían problemas “...mi mamá leía, orábamos, a pesar de que nunca nos bautizó”.

* Nohemí dice: *“Con nosotros, toda la familia, o toda la Costa Atlántica, mi comunidad en sí, nacemos y nos criamos en la religión morava.... Desde que nací, sólo conocí la religión morava. Ya grande miré que en Puerto. Cabezas había religión adventista, católica, Asambleas de Dios, Testigos de Jehová. Pero, nunca he optado por cambiar religión. Desde que tengo uso de razón, estoy en la Iglesia Morava. Ahí me bautizaron chiquita y ya grandecita, me confirmé... A veces me he retirado, pero siempre regreso...”.*

* Jessie contesta muy motivada por los recuerdos: “En mi familia éramos fuertemente religiosos, los padres, los hermanitos, toditos...¡eso era bonito! Desde que nací, me entregaron a la iglesia. Lo recuerdo, porque me contaron cómo fue. Después, a los 12 años me bautizaron en Puerto. Cabezas... De chiquita, mi fe fue inculcada por mis padres, pero ya más grande, decidí tener fe y me bauticé, para creer siempre en Dios”.

14

1. La conquista de un espacio de vida

Para Judith Astellana la identidad femenina se resume en el sentido de la vida (1986, 74). Con las investigadas, se encontró que el origen tradicional de su opción no obstaculiza su inteligencia y libre albedrío. Partiendo de las tradiciones, desarrollan su propia inteligencia, para orientar las acciones que les permitan optar, decidir y tomar partido por alguna situación o persona, según sea el caso, persona. (Gabás, R. y Habermas, J. 1988, 225). Subyace la tradición, pero también la opción personal madura y permanente. A todas las lleva a la práctica religiosa la necesidad de encontrar un espacio de vida: un lugar, para ser escuchadas, tomadas en cuenta. Lo que comenzó como tradición se fue afirmando como norma, dada la demanda de satisfacción de necesidades de consuelo espiritual y seguridad, para ellas y/o los demás. La intersubjetividad desarrollada en el proceso de lo tradicional-objetivo transmitido, termina instaurándose como norma de comportamiento. Tal lo establece Jürgen Habermas, cuando desde su Teoría Crítica, asevera que la satisfacción está mediada simbólicamente por el nivel sociocultural. Es decir, las necesidades se asumen como valores culturales, para luego volverse normas. Es la función compensatoria y mediática de la religión. La reciprocidad y la alianza en la práctica de la fe.

Analicemos ahora las expresiones personales de las cinco mujeres con las que hemos trabajado:

* María Teresa, contundente, dice: *“sin fe no conseguimos nada”.* En la Iglesia, dice *“Me comunico con Dios y la Virgen María, nadie más me ayuda en mis necesidades”.* Late en ella la búsqueda de retribución por el servicio que presta a los demás. Esta relación es como una reciprocidad y alianza: entre el servicio de ella para los demás y la recompensa de Dios y/o la Virgen para ella.

* Waleska del Carmen, expresa: “... donde miro un templo,... me gusta entrar... es el lugar donde todo mundo lleva las mejores intenciones. La gente llega sin coraza, ahí no están las intenciones de ir a robar ni a matar, por muy ladrón y asesino que se sea. Entonces, el lugar a donde puede entrarse como parásito a robarle energía a la gente, es la iglesia. Desde que se entra, ¡y no es invento!, se siente el ambiente, ¿de dónde salió eso? ¿porque a alguno se le ocurrió? ¡No! ¡Ahí tiene que estar Dios presente!”.

* Marlene, cuenta: “Un 17 de enero de 1988, fui bautizada, por libre opción, por necesidad de agradecer a Dios su protección y loarlo, para seguir siendo beneficiada por Él”. Nuevamente, la reciprocidad: Marlene ora y Dios la retribuye con sus favores.

* Nohemí, firme, asevera: “... en mi opinión el tipo de religión no es algo primordial... La religión no me va a determinar... Me siento muy bien identificada con la religión Morava. El día que me sienta mal, pues dejo de asistir. El día que tengo necesidad de ir [a la Iglesia], pues llego... Cumpló lo que me parece”.

* Jessie, dice: “La religión es tan importante para mi vida, que si no fuera por ella ya me hubiera muerto. Ya me hubiera ahorcado. No lo hago porque no soluciono nada con quitarme la vida; así quedo más condenada... Porque ¡uno ha sufrido tanto! Todo eso que nos pasa en la vida cotidiana... Uno tiene que creer en algo, por eso busca una religión, una iglesia, para reconfortarse de los pleitos con el marido o de los problemas con los hijos. La mujer con su fe se siente protegida, como que esa religión, esa iglesia, la cubren... buscamos, como una forma de sentir tranquilidad, algo que nos reconforte. ¡Venimos llenas de una iglesia! Aunque ya tengo años de no ir, imagino que las mujeres que van, llegan a su casa felices,... ¡Las oraciones ayudan al alma!... Recurro a mi fe en las buenas y en las malas. Tener fe, me saca de los clavos. Me sirve mucho confiar en alguien que es Dios”.

15

3.La visión de sí mismas

Más allá de su conciencia, su valoración y su afectividad, y en ocasiones en contradicción con ellas, todas las mujeres están cautivas por el solo hecho de ser mujeres en el mundo patriarcal, asevera Marcela Lagarde. Para ella, “los cautiverios” son: “*Síntesis del hecho cultural que define el estado de las mujeres en el mundo patriarcal*” (1999, 13). La mujer, para autoconcebirse, no se separa de lo que su entorno le determina “formándola” desde que nace en un contexto específico. Y dentro de eso adquirido y modificable, las cinco mujeres de esta historia no fueron extrañas a lo que acontece a todas sus congéneres dentro del marco del fin de siglo. Sin embargo, con “cautiverio” y todo, tanto las practicantes como la que no visita el templo, tienen desde su creencia, todo una concepción dialéctica sobre sí, de su ser femenino. Desde la doctrina que regula su fe se autoexaminan para autodefinirse. Señalamos a continuación los hallazgos más importantes.

3.1 El sentimiento de su feminidad frente a la masculinidad

La feminidad, distinción cultural determinada, se define frente a la masculinidad del varón, de una forma no sólo contrastada, sino excluyente y antagónica. Se manifiesta con actitudes y lenguajes, mentalidades y sentimientos por medio de los cuales las féminas son obligadas a manifestar su “ser mujer”, su ser humanas (Lagarde, M.1997, 783). “Ser mujer”, para Evelin Fox Séller, es el “*comportamiento de carácter social*

que se le atribuye a la mujer desde niña” (1982, 22.). Dentro del conjunto de las mujeres, las investigadas necesariamente tienen su personal sentido y concepción de su feminidad, de su “ser mujer”. Todas, poseen cualidades físicas que conforman su feminidad, en particular las sexuales.²² En relación con éstas y otras cualidades, su visión de sí mismas en sus relaciones privadas y públicas tiene algunos elementos semejantes y otros disímiles. Véase:

* María Teresa, acepta que, “...*algunos sacerdotes den ‘un mal paso’ [relaciones sexuales] con una mujer; [porque]...sobre todo, son hombres, con las mismas necesidades fisiológicas que cualquier otro*”. Y, justifica el celibato, pues: “*las mujeres somos muy preguntonas...y, si los sacerdotes fueran casados, no podrían guardar el secreto de la confesión, por causa de ese defecto propio de las mujeres*”. En su concepción de “ser mujer”, está manifiesto el carácter totalizador del prejuicio ligado a la fe,²³ sin asumir la crítica. Esto les resulta más cómodo, pues protege de conflictos.²⁴

* Waleska del Carmen cuenta que en varias ocasiones, cómo después de casi 30 años de no confesarse, lo hizo con un cura párroco en quien confía, porque es su amigo y la comprende. Lo sitúa fuera del ámbito del resto de los hombres, especialmente de los “*machos*” con que ha intimado. Lo respeta y guarda en secreto, su amor por él, porque, “... *es un Ministro de Dios, que está por encima de los comunes seres humanos y por ende de mí también*”. Tiene, una autoconcepción de “ser mujer” muy ligada a la generosidad y el espíritu de sacrificio. En su estadio vital de obediencia no quiere subvertir el orden sagrado, desobedeciendo los mandatos de su religión que se ubican, precisamente, en la figura de un varón. Ve en el sacerdote, hombre, el símbolo de lo divino y se ve a sí misma simbolizada en la realidad sólo como una feligresa. Dice: “...*prefiero sufrir el amor platónico hacia quien no me corresponde porque no puede, y no sufrir porque no se me ame como merezco*”.

* Para Marlene “su” feminidad es un don natural, que la privilegia porque la hace única (Lagarde, M. 1997, 327). Su conciencia de género escinde el “soy” y el “somos”. Enajenada, no reconoce lo que tiene en común con otras mujeres. Lo femenino le es dado desde una “Fuerza Superior” y, le saca partido. Se ligan la fe y el prejuicio: “*Sólo el hecho de ser mujer, tener la imagen femenina, es un privilegio. Muchas mujeres son como hombres y pierden ese privilegio, no tienen la feminidad que debe tener una mujer...Si lo sabemos aprovechar, los problemas van a ser mínimos en nuestra vida. Yo lo he experimentado. Siempre digo: la mujer hace al hombre que quiere tener. No es al revés,... Porque con todo ese sexto sentido, se le pueden sacar al hombre los “sí” que se quieran*”. La actitud conservadora está latente. (Lagarde, M. 1997, 309).²⁵ Cree que su autoestima se eleva por encima de otras mujeres, del sexo masculino y de la costumbre poniendo en práctica “sus naturales recursos femeninos”.

* Nohemí, dice: “... *participé en la vida militar. Y ahí, los lugares que trepaban los hombres, yo los trepaba. Llegaba, miraba a los hombres caer y yo no caía. No por el hecho de ser mujer no podía. Aguantaba lo mismo*” En ningún momento adjudica dones sagrados a los hombres, ni para ella cualidades dadas por naturaleza. Le otorga suma importancia a la reciprocidad y las alianzas, pero sin abuso de poder. Recurre a su simbolismo sobre el cielo y el paraíso, y, dice: “... *me influencia tanto [ese simbolismo], que creo que por eso estoy sola... Desde chavala quiero encontrarme con alguien que me quiera como persona, que yo sea parte de él. Y vivir de manera tan armoniosa que yo sepa que le hago falta y él sepa que me hace falta sin necesidad*”.

de comunicárnoslo... quiero vivir en un hogar armonioso, donde haya buena comunicación. Sintiéndonos libres, sin ataduras, pero al mismo tiempo jacobrados!”.

* Jessie, signada por la separación física de ella y su marido, repite constantemente: *“Estamos juntos pero no revueltos”*. Esconde, con el subterfugio lingüístico, la impotencia ante el macho. Concibe el amor como un sentimiento hermoso, pero cuando es compartido. Reciprocidad y alianza, pero como el ideal, que no realizado conduce a la frustración. Esta actitud se manifiesta como un conformismo en relación con lo estatuido. Por eso sólo cree en el amor de Dios. Véase cómo lo expresa: *“Si no fuera por el amor de El yo no estuviera aquí. ¡Tantas cosas me han pasado!... Pero, aquí estoy viva. Nadie cree que tengo tanto horror en mi vida”*.

3.2 Desde la familia y lo cotidiano

En la organización reproductiva las mujeres tienen la posibilidad de procrear y amamantar. Pero esto se vuelve problema cuando esas calidades se valoran separadas de lo cultural dado. Es común asegurar que el instinto maternal es algo innato, un sentimiento de carácter natural; que basta ser mujer, para ser maternal (Lamas, M. 1987,11). Las mujeres de este estudio, no están libres totalmente de este sentir mitologizado de la maternidad. A excepción de Nohemí y en algún momento Waleska, es más una obligación natural que una opción personal. Las costumbres se vuelven ideologías dirigidas. Esto lo podemos verificar con las posiciones de cada una de ellas:

* María Teresa, con la Virgen María sublimiza la maternidad: *“La Virgen María es privilegiada por ser la Madre de Dios... Las mujeres somos nadie comparadas con la Virgen. Pecadora, como mujer, no fue. Dios no pudo haber buscado una pecadora. No es una mujer cualquiera, no tuvo más hijos. No hablo mal de María, porque igualmente no me gusta hablar mal de mi mamá. Sea lo que haya sido, fue una mujer y fue madre”*. Concibe la familia como base de la sociedad y muy ligada a las responsabilidades de la mujer: *“...si la familia falla, falla todo lo demás y ahí está la verdadera causa de los problemas sociales (pandillas, robos, delincuencia, etc.)... ahí está la madre, para orientar a sus hijos y evitar que cometan pecados. Es su obligación”*.

* Waleska del Carmen, enfáticamente, asevera: *“Para la mujer la religión es básica... Desde los tiempos de los tiempos. ¡Toditas las mujeres han necesitado transmitirle a sus hijos los preceptos religiosos!... Creo que las mujeres somos fundamentales e importantes en la religión y para la religión, a tal punto que el hombre puede pasar largo por la iglesia y los hijos también, pero la esposa o mamá, no”*. Su cotidianidad con los demás seres humanos, la ubica en las prescripciones religiosas. Y, se recrimina: *“Reconozco [manifiesta sinceramente compungida] que no he amado al prójimo como a mí misma.... Dice no fornicar y uno sabe que lo hace si tiene la oportunidad de hacerlo. Dice no robar. Y, el robo es robo, desde lo más chiquito hasta lo más grande... Esos mandamientos son claros,... Pero los acomodamos, los adecuamos, los olvidamos, nos hacemos los locos [hacerse desentendido, ignorar]”*.

* Orgullosa, Marlene, dice *“... soy mujer casada”*. Nunca deja de identificarse sin agregar a su nombre el apellido de su esposo. Buena esposa, madre y profesional, son los tres estadios fundamentales de su vida. Expresa, satisfecha: *“¡Gracias a Dios tengo un matrimonio no de estampa!. Es un matrimonio bien sólido, donde existe*

el amor en todas las dimensiones. Un esposo linda gente ¡precioso! Que me hace sentir que soy lo más importante para él. Después de Dios, por supuesto. Y, mis hijos, los más lindos que pude haber tenido...”. El ejemplo que debe dar su hogar es ante todo, porque: “Mi esposo es Diácono de la Iglesia y... debo tener un testimonio que esté acorde con lo que predicamos. Una de las cosas es que la vestimenta que usemos sea con prudencia, con decoro”. No la alcanza la común violencia intrafamiliar. Y eso lo adjudica a la práctica pentecostal: “Gracias a mi religión, como esposa me siento en un lugar muy bonito... Siempre hay problemas. Pero son mínimos en comparación con todo lo que se oye en la sociedad sobre violencia familiar”.

* Nohemí, no es casada, ni manifestó tener un compañero, pero es constante en ella la satisfacción de servir. Con la expresión “Y con mi oración digo: *estoy de acuerdo con el hecho de que me hayan mandado este sexo*”, y todas sus expresiones de palabra y obra, siempre demuestra una actitud optimista. Jamás se expresó de manera acrítica en relación con lo estatuido.

* Jessie, se conforma y se preocupa de hacer méritos ante los ojos del varón. Veamos lo que expresa: “*Si no fuera por ese amor ya me hubiera ido hace tiempo a buscar otros mundos, a hacer vida... sé que Dios me lo puso en el camino [al marido]... Lo he dejado y he vuelto. Creo que éste es el último intento... sé que él me quiere un poquito*”. La agobia una inmensa soledad: “*Siento que no tengo amistades cerca, ni familia, porque vivo sola en Managua; pero, tengo a Dios... A pesar de que él [su marido] vive ahí atrás... a veces siento como que no tengo familia aquí. Aunque tenga amigas, necesito de alguien más, que me dé fuerza. Por eso, para mí Dios es todo*”. La maternidad también se le convierte en una necesidad insatisfecha. Ante la impotencia, recurre a su fe para mantener la esperanza: “*Me puse en manos de Él, [de Dios] desde el primer mes de embarazo. Le oraba y le decía: si Ud. quiere que este niño nazca, que se haga su voluntad. Y si no quiere, pues me lo quita con tiempo, porque no quiero un niño enfermo. Y, como Dios es tan sabio, en efecto, el niño venía mal, y, me lo quitó a los 5 meses*”. En Jessie está latente la frustración de no trascender su naturaleza humana, siendo madre y se doblega ante la debilidad biológica, condición de la cultura humana (Fromm, E. 1993, 50).

3.3 Desde la profesión y lo laboral

En la mayoría de los hogares nicaragüenses, la mujer lleva la responsabilidad de la preservación de la especie con su trabajo, haya o no marido. Ya sea porque administra lo que él o ambos prodigan o porque éste está desempleado. La mayoría son el corazón de la economía hogareña. Especialmente ahora que a la cultura de la irresponsabilidad del varón se suma el problema del desempleo o el subempleo.²⁶ Las cinco sujetas de estudio, son parte de esos grupos que las sociedades construyen para que trabajen (Lagarde, M. 1992, 9). Pero, hay diferencias en la concepción que poseen sobre el trabajo que realizan. Veamos:

* María Teresa, dice: “*trabajamos mucho con mi esposo, para salir adelante juntos...*”. Quizá por esto insiste en que la mujer no debe arriesgar la unión familiar trabajando fuera de casa. Para atender a los pacientes están instalando la clínica en el lugar donde estuvo la venta que, una vez remozada, será atendida por su marido, mientras ella ejerce su profesión.

* Waleska del Carmen, no cuenta con un empleo y un salario fijos. Su ingreso económico permanente es la pensión de vejez que le donó su padre. Solventa

demandas apremiantes, vendiendo algunos bienes. Por ello está terminando una casa en un terreno heredado, para alquilarla. Junto a sus hijos cumplen con los quehaceres domésticos. Ella es testimonio del desempleo de Nicaragua, pero jamás subvalora, ni permite que alguien lo haga, las labores domésticas con respecto a las realizadas fuera de casa devengando un salario. *“Trabajo todo el día y mal pagada”*, dice siempre. * Marlene y su esposo trabajan, él en un banco y ella en una universidad. Además él es el diácono encargado de las finanzas en la Iglesia a la que pertenecen. Se siente realizada profesional y laboralmente. Practica la docencia como ministerio: *“... encontré un lugar precioso [en la iglesia] Me siento realizada como profesional, pues les transmito la doctrina cristiana... a los jóvenes con asesorías y consejerías. A los matrimonios también...”*.

* Nohemí trabaja con el Ministerio de Salud, pero por el momento cuenta con licencia, y dirige un proyecto de la Iglesia Morava para el grupo de mujeres. También atiende la Clínica Médica dando asistencia. Considera que: *“La mujer trabaja, esté o no dedicada a desempeñar alguna labor fuera de casa”*. Además, dice: *“... acudo a seminarios, congresos, talleres, cosas que nos hacen crecer como mujeres. Participo activamente en el grupo de mujeres en mi iglesia... Damos talleres de violencia intrafamiliar, educación sexual, que hace mucha falta”*. Entre otras organizaciones, es miembro del “Foro de Mujeres para la Integración Centroamericana”, representando a la Asociación de Mujeres Indígenas de la Costa Atlántica -AMICA-. Como grupo, con las mujeres organizadas de la Iglesia Morava de Managua, está afiliada también a la “Red de Mujeres contra la Violencia”.

* Jessie, fue la única que dijo no trabajar, pues se queda en casa atendiendo los oficios domésticos. Cuenta con el alquiler de una huésped. Como no tiene una vida religiosa congregada, no participa en alguna organización o grupo eclesial. Sólo rememora: *“... pertenecía al Coro de la Iglesia.. Iba todos los miércoles al “Fellowship”. Que era una como hermandad de la juventud...”*. No pertenece a organización alguna. Con timidez y amabilidad, dice: *“... Ahora tengo casi 10 años ya de no trabajar, pero casi ni salgo, me mantengo en casa. Como que me he muerto en vida, como me dice mi amiga. Me he quedado sólo en la casa”*.

3.4 El aborto: un descubrimiento no previsto

Aunque no se contempló en el proyecto de la investigación, el aborto se incluye en los hallazgos por el carácter relevante que adquirió durante el proceso. Ninguna ignora la situación de los países de Latinoamérica, cuyas estadísticas muestran alarmantes datos sobre nacimientos de niños hijos de madres muy jóvenes, muertes de mujeres por complicaciones de abortos clandestinos y mal practicados; fallecimientos de mujeres jóvenes y no jóvenes por causas relacionadas con la maternidad. Todas, desde su fe, catalogaron el aborto como pecado. Pero, desde un análisis concreto de la realidad concreta, a pesar de no estar de acuerdo con el hecho, no perdieron de vista las condiciones reales del medio en que la problemática se manifiesta. Para las cinco el aborto es un problema evitable con la educación sexual y la prevención del embarazo. Por eso todas, a excepción de Jessie, participan en organizaciones y actividades que destinan esfuerzos a ese tipo de educación. Analicemos algunas expresiones:

* María Teresa, lo conceptúa como un crimen. Pero está inconforme con la posición de su iglesia, pues piensa que ésta debería aceptar el aborto en ciertos casos. Se inclina a favor de la vida de la mujer, pero bajo concepciones muy particulares: *“... a*

la hora de la escogencia entre la madre y el hijo... Para mí sería el niño [el que debe morir]. Porque habría que ver que la madre es un ser que puede producir otros niños más. Somos enviadas por Dios, para crecer y reproducirnos. Entonces, [dejarla morir] sería como mutilar, como apartarnos, de esa función. Un niño puede hacerse otra vez.” También dice: “Cuando hay violación...un incesto... La iglesia debería ser un poco flexible. Porque [el niño que nazca] va a ser mi hermano y va a ser mi hijo. Entonces, es como ir creando una degeneración dentro de la familia”.

* Waleska del Carmen, reconoce, muy alterada, que una de las posturas más conservadoras y reaccionarias es la de la Iglesia Católica jerárquica. Tiene conciencia plena sobre esta injusticia contra el género femenino. Pero tiene una contradicción. Leamos lo que expresó: “... a lo mejor si antes de nacer me hubieran puesto la pantalla de lo que iba a ser mi vida, hubiera suplicado a gritos a mi madre que me abortara. Como considero que hubiera sido un pecado, me siento apóstata diciéndolo, me siento muy abusiva, muy hereje. Porque si Dios me tenía destinado que naciera bajo estas circunstancias, digo: “Él sabrá su cuento...” Pero, dentro del análisis humano y apartando la fe, la lógica me dice que era mejor que mi madre me hubiera abortado. Y no que cargue con los pecados de ella: el abandono, del desamor, de todo, el hacer añicos mi personalidad, más mis pecados que van también sobre ella. A lo mejor solamente tuviera un pecado: el aborto. Y yo tal vez sería un angelito, por ahí, flotando por todas partes. Entonces, ahí es donde quedo en esa duda existencial...”.

* Para Marlene, es un pecado. Por eso: “... la educación es importante. La mujer y el hombre deben estar dispuestos a complacerse en sus necesidades de amor e intimidad; pero no pueden traer irresponsablemente muchos hijos, sobre todo cuando la situación económica no lo permite. Por lo tanto, para no limitar su complacencia en sus relaciones sexuales, deben hacer uso de métodos anticonceptivos. Evitar así el aborto”.

* Para Nohemí, lo fundamental para evitar el aborto es la educación sexual, la prevención a través de la orientación científica y libre de improvisaciones y falacias culturales. Pero, reconoce que eso significa romper una gran cantidad de esquemas y prejuicios. Porque: “... para la gente nuestra hablar de sexualidad, ¡Uf! ¡es pecado! La gente quiere oír, pero al mismo tiempo tienen pudor, como que es algo indebido. Son influencias religiosas o no sé de qué cultura. Porque la sexualidad es algo que no pueden tocar, es algo muy íntimo”. Su enfoque está en correspondencia con su profesión, su ética, su fe y con su condición de feminista: “... No apruebo el aborto como anticonceptivo, pero sí lo apruebo cuando el nacimiento del niño expone la vida de la madre. O cuando una madre tiene tantos hijos, diez, por ejemplo, y ya no quería, pero salió embarazada... de tantos partos el útero ya no responde. Se pone en peligro la vida de la madre... una tendría que escoger: una vida que todavía está en formación y tantos hijos que van a sufrir sin madre... apruebo el aborto terapéutico o en casos especiales. Por ejemplo, las violaciones, o cuando hay transmisión de enfermedad... Pero aún así, una tiene que hablar con la mujer. Si ella dice no, no se le puede obligar... Es decisión personal. Además, el cuerpo es de ella, le pertenece y ella decide. El padre podrá decir misa. Los dirigentes podrán decir muchas cosas, pero la que aguanta hambre, sufre y ve sufrir a los niños, es la madre”.

* Para Jessie, “Es mejor el control de la concepción que recurrir al aborto”. Por

haber perdido su bebé antes de nacer, el tema le impacta. Como el niño murió previo a que lo sacaran, ella no lo considera un aborto. Pone en manos de Dios el cumplimiento de su deseo de tener un hijo. Algo de lo que dijo, es: *"...no creo que sea pecado beber cosas para evitar la concepción. Aunque la Iglesia Católica dice, que bebiendo las pastillas ya se está matando al ser, porque se están matando los ovulitos... Pero, Dios le dio la inteligencia al hombre para que haga uso de otros métodos... si uno tiene a mano la manera de evitar ir al aborto, ¿por qué no hacerlo?... un hombre puede tener relaciones con la mujer sin concebir. Eso no es malo, porque no se trata de que se va a matar algo... No soy tan buena en cuestiones médicas, pero así lo creo... ¡El aborto no me gusta! Cuando oigo que las mujeres botan a sus hijos me entristezco mucho. Pues, estoy luchando por tener un niño..."*.

4.La visión del mundo y su entorno social

La dinámica del proceso social es la relación dialéctica entre la subjetividad de los seres humanos y los aportes del medio concreto en que estos se manifiestan como tales. De ahí que comprender esa dinámica significa examinar los procesos psicológicos en el marco de la cultura que les moldea. (Fromm, E. 1993, 23). También en la cosmovisión popular es clave la armonía que se establece entre la naturaleza, las personas y Dios. Y debe comprenderse este carácter de relacionalidad unitaria, para entender la religiosidad vivida y expresada por la mujer (Aquino, M. P. 1992, 219). Las cinco investigadas, con sus deseos y temores, su razón y pasiones, son la entidad básica del proceso social. (Fromm, E. 1993, 23) La visión de su macromundo como de su mundo más reducido e inmediato, está ligada con las condiciones concretas en que viven y conviven. Por eso los símbolos permiten imaginar una realidad metafísica, como el cielo o el infierno, y permiten a las personas evitar ser esclavas del entorno, dejar de ser pasivas y dirigir ellas mismas sus acciones. (Ritzer, G. 1993, 240). Y por eso hay razón en Ivone Gebara, cuando expresa: *"... el conocimiento, en el sentido religioso, puede ser un camino de justicia y de amor, pero también de sumisión e injusticia, si no estamos atentos a la fuerza increíble que lleva en su propia constitución. Se trata de la fuerza de nuestros sueños,... creencias profundas... [que] pueden ser aprisionados y manipulados, nuestro deseo de justicia y amor puede quedar reducido a la obediencia de ciertas normas o leyes y nuestra capacidad creativa, limitada al temor de una cierta concepción de pecado o de Dios"* (1998, 49-50).

21

En este trabajo exponemos las cosmovisiones de las investigadas, a través de dos subtemas:

4.1 Del optimismo mesiánico a la utopía

"... La utopía generalmente se refiere a un concepto trascendental, no a algo que se realice en lo concreto. Ya la relación concreta, sería en proyectos históricos. La utopía es la meta ideal que nunca se realiza, pero que guía la formulación de los proyectos... Hay diferentes conceptos de utopías. Ya lo Mesiánico es, creo, un concepto, una idea más del lenguaje creyente, más accesible y menos preciso...". (Pixley, J. Entrevista) Al respecto, se descubrió en las protagonistas:

* María Teresa, con el simbolismo de la cruz, expresa: *"Para mí son como una cruz los pagos de los colegios, del teléfono, del agua... Ahora el desempleo es una cruz enorme, porque acarrea muchísimas cosas más... si lo aplicamos a los hechos del mundo, la crucifixión es cómo manejan los gobiernos a los pueblos. La opresión,*

todo eso, es una manera de crucificar al pueblo...”. Ni mesiánica, ni utópica directamente, es más bien conformista. La solución es, dice: “¡La fe!... en el grupo de nosotros, hay personas que están sin empleo y nunca han dejado de comer aunque sea un tiempo... Ellas mismas han contado: hemos estado sin nada que comer, y alguna vecina nos lleva una porra [olla, cazuela] de sopa. Tal vez en ese momento yo estaba clamando a Dios,... El no me mandó dinero, pero me mandó la sopa... Ya me solventó. Por la fe que tuve. Dios intercedió por mí. O la Virgen...’. La fe ayuda mucho en todo esto”.

* Waleska del Carmen, emocionada, expresa: “¡No puedo concebir mi vida sin la religión!...¡Encierra mi esperanza!...Mi identidad está encerrada bajo los conceptos religiosos... bajo la religión, he puesto mi forma de comportarme. Hay casos en los que por ejemplo, si no tuviera religión, ya habría sido capaz de cometer delitos, de matar gente... que tenía la certeza de que eran mejor muertos! Sin embargo, por mi religión... tuve reglas para ir normando mi vida y hasta mis sentimientos”. Sus críticas a lo estatuido no cuestionan cimientos estructurales ni del sistema ni de la Iglesia. Su concepción del cambio se queda en el mesianismo: “Existirá otro tipo de vida, cuando Jesucristo retorne a redimir al mundo, de una vez y para siempre... el crucifijo,... lo miro como un símbolo que sirve para demostrarnos la posibilidad que se tiene de creer en algo redentor. O sea si se cree que Jesucristo con su muerte hasta ahí llegó, no es cierto. Es como decir: vos ya no vas a pasar por esto”. También, desde el tema del aborto, asume una actitud de denuncia de la injusticia social: “Tengo que ser justa y decirle a todos estos hijos de puta que están agarrándose de Dios, para decir ¡no al aborto!: sí, está bien, acepto, ¡no al aborto!; pero también ¡no al robo!, ¡sí al amor de Dios! y ¡sí al amor al prójimo! Porque el catecismo católico dice bien claro que... tienen que demostrar el amor al prójimo en la necesidad de cada uno de esos pequeñitos... Y esa es la cuenta que les va a pedir: ¡Ajá! ¿qué hicieron por ese pequeñito? No hicieron nada por él, ¡ahora, vengan!”.

22

* Marlene, ubica el reino del futuro en el cielo, en el mundo del espíritu. Está convencida de que llegará el momento en que Jesús, que resucitó de entre los muertos, vendrá a “raptar” a su iglesia y separará a los seres humanos convertidos por la fe de lo pecaminoso y demoníaco terrenal, y ella formará parte de los santos que tendrán vida eterna. Por lo tanto, asevera, hay que prepararse, porque: “...el Señor vendrá con sus ángeles y sus santos... es lo que estamos esperando: el rapto de la iglesia y su segunda venida”. Desde sus creencias “no políticas” se manifiesta con criterios políticos: ²⁷ dice que en su iglesia: “A nadie le interesa si sos del Partido Liberal, si sos del Frente o de lo que sea. Podés tener tus convicciones políticas, porque ahí casi nunca se sacan a colación,... Pero, nunca hemos tenido roces... sabemos respetar la ideología de cada uno...”.

* Nohemí, desde su devoción por el Jesucristo Histórico, dice: “Él en sí es el hijo de Dios. También un profeta, un guía que vino a demostrar un cambio en la historia de la humanidad. Para mí es un gran revolucionario. Porque vino a revolucionar; con su pasión demostró que puede haber cambio... es el Hijo de Dios hecho hombre. Sintió y sufrió igual que uno. Mostró el camino”. En torno a las relaciones sociales individualizadas, de competencia deshumanizante, especialmente entre mujeres, expresa: “Eso abunda ahora, y no estoy de acuerdo. Si creemos en la creación, en que somos hijos de Dios, creemos también que Él creó un hijo, para sufrir por no tener un espacio... No debemos perjudicar a otra u otro, quitándole el espacio que ocupa... En el espacio que nos corresponda hagamos lo mejor que podamos como mujeres que apoyamos la libertad en solidaridad”. Para ella, las y los moravos son “... miembros de una iglesia que está inmersa en la problemática nacional, y nos

afecta directa o indirectamente todo lo que el país sufre...". Compara épocas y dice conmovida: *"En la época de la Revolución todo mundo estaba organizado, uno sabía cuál era su papel. La experiencia que sentí ahorita con el [huracán] Mitch, fue diferente. Eso me molesta y entristece mucho".* También dice: *"Se ha ido creando una cultura de pobreza y dependencia... por causa de la injusta distribución de la riqueza...".* El planteamiento de Nohemí, no pertenece a la Teología de la Prosperidad.²⁸ La Teología que sustenta su cosmovisión, es de naturaleza popular. Sobre el comienzo del nuevo siglo, dice: *"... como mujeres tenemos muchas tareas en este inicio del milenio... tenemos que organizarnos más. No ser siempre las mismas en el mismo grupo, sino ir aumentando, para que vayamos despertando, y no siempre esperar que nos digan "hagan esto", sino tener iniciativas".*

* A Jessie, no fue posible ubicarla en función de alguna utopía o planteamiento mesiánico.

4.2 De la conformidad a la resignación pesimista

Antonio Gramsci sostiene, "...Cuando la concepción del mundo no es crítica y coherente sino ocasional y disgregada, se pertenece simultáneamente a una multiplicidad de hombres-masa; la propia personalidad se compone de elementos extraños y heterogéneos: se encuentran en ella elementos del hombre de las cavernas y principios de la ciencia más moderna y avanzada... siempre se es hombre-masa u hombre-colectivo"(1972, 12). Desde estos criterios, a excepción de Jessie, ninguna de las investigadas califica como "mujer masa". Con sus matices, todas son "mujeres colectivas". Coinciden con la Teología feminista (Guevara, I. 1998, 72).²⁹, en que la jerarquización social se expresa en la jerarquización del saber, en jerarquización étnica y sexual, a todos los niveles, incluyendo el eclesial y doctrinal. Sin embargo, no todas las visiones son igual de progresistas. Véase:

* A María Teresa, la religión le sirve para: *"¡Aceptarse! ¡Aceptar lo que uno es! Porque si no me puedo cambiar, debo aceptarme como soy... La religión me ha ayudado a aceptar lo que Dios quiso que fuera. Porque si El me hizo mujer fue por algo. Esa fue decisión de El. Porque, si yo hubiera podido, hubiera decidido ser hombre...".* La actitud de resignación y conformismo sigue: *"... ¿de qué nos sirve que nos vayamos a las calles? Nos matan y no se logra nada... por la fe y pidiéndole a Dios, se logra más que saliendo a las calles... Ya ve la huelga del transporte. Solucionaron un momento las cosas, pero ya estamos de vuelta... El pasaje subió. Queramos o no, tenemos que pagar. ¿De dónde va a salir ese pago?... El que es asalariado, tiene que asumirlo. Aunque le baje a la comida. De esa forma ayuda la religión. Pues, uno espera una ayuda superior y no dentro de la misma gente. Entonces, tenemos que recurrir a algo mayor y mejor...".*

* Waleska del Carmen, profesional de la Sociología dice: *"A veces, es cierto, no lo reconozco como Socióloga,... Porque si Dios me tenía destinada a que naciera bajo estas circunstancias, digo: Él sabrá su cuento... mi terreno en Ticuantepe, lo necesito vender, para salir de un montón de clavos ... Tengo una casa que ya le falta poquito para estar terminada... Dios me la dio y Él me dirá en que momento terminará... Un día, desesperada, me le tiré encima a un camión que venía en bajada. Como yo iba en subida, aceleré y me le metí al carril para que me diera. Y el hombre lo que hizo fue apartarse... ¡Es que Dios decidió que no!...".* No acepta que la Teología se divida con la Teología de la Liberación y, es escéptica en cuando a las alternativas utópicas. Asocia a los cristianos revolucionarios con ciertos líderes,

que a su juicio, traicionaron el movimiento y sólo utilizaron el poder para mejorar personalmente. Pero cree en la mujer. Porque ésta, con su fe, dirigida o no hacia una religión, es capaz de realizar cambios. El movimiento de género tiene síntomas esperanzadores, pero debe librarse del empoderamiento viciado de algunas líderes que anulan a las otras mujeres de las bases.

* Marlene denota cierto conformismo cuando dice: “... las cosas se desencadenan, a veces como yo quiero, a veces como no he querido. Pero, al final tienen un provecho en mi vida. Vivo feliz donde estoy y como soy”. Está consciente de que Nicaragua es el segundo país más pobre del mundo. Pero, dice: “La pobreza peor es la espiritual. Es la pobreza más peligrosa... ¡No existe dentro del pueblo evangélico! O por lo menos no debe existir. Podemos andar sin un centavo en la bolsa, pero sabemos que seremos ricos cuando logremos tener otro tipo de riquezas, no sólo la material”.

* Imposible abstraer de Nohemí algo que la ubicara en este espacio.

* Jessie, pesimista y resignada, sin citar dónde, dice que en la Biblia está escrito: “A cada quien Dios le da su cruz tan pesada. Pero no es algo que uno no puede soportar. Porque Él dijo en la Biblia que va a dar a la gente todo lo que pueda soportar”. La estremecen las profecías bíblicas. Ilustra con el caso de su hermano menor, que vive en Los Ángeles, sin preocuparse de su madre tan anciana y enferma, para asegurar que se está cumpliendo: “... los hijos negarán a los padres”.

5. La visión sobre su iglesia

Lo que a las investigadas no les parece o lo que esperan de sus líderes indubitadamente, está influenciado por lo que esperan de la sociedad, de ellas y de la religión a la que pertenecen y respetan. Se descubrió que las iglesias, unas más otras menos, reproducen los cánones de la sociedad respecto a la concepción de género. De ahí que el éxito su fe radica en la opción personal más que en la doctrina u opción religiosa. Véase cómo lo expresaron:

5.1 De la proyección para ellas a la proyección para las y los otros

Del servicio “para” y “por”, pero casi nunca “con” las y los demás, transcurre la proyección de las investigadas. Todas, sin excepción, reconocen la proyección de su doctrina hacia ellas. Se diferencia entre dos formas de servicio: el de la caridad y asistencialismo y el de la solidaridad. Ambos tienen connotaciones totalmente distintas: “Con la caridad, es decir, la entrega del pan, se le calma el hambre al pobre en un momento, pero con la solidaridad, enseñándole a hacer ese pan o darle la caña de pescar, se le calma la eternidad” (Sánchez, E. 2000, END). Resumidamente, lo descubierto, es:

* María Teresa, Marlene y Jessie, circunscriben el papel social de su iglesia a la ayuda que ésta presta a quien lo necesita. Ubican esta ayuda en el hecho de “dar” y agradecer lo recibido. Igual que ellas reciben, como necesitadas, los beneficios de su fe aunque no vayan al templo, como en el caso de Jessie. Desde su visión de servicio, sirven a los demás, con su participación personal o con su ayuda pecuniaria o con el dinero que van juntando en los grupos asistenciales como el de María Teresa; o, con la ropa, los zapatos y la comida que les sobra, tal es el caso de Jessie y Marlene.

* Waleska del Carmen y Nohemí, coinciden con Ivone Gebara, cuando expresa: *“Pensar es tarea ardua, pero no podemos dejar de hacerlo, pues las generaciones futuras esperan de nosotras/os el legado crítico de nuestras propias producciones culturales”* (1998, 50). Son partidarias, de la intercomunicación y la solidaridad (entre seres humanos) e intersolidaridad (entre pueblos). No significa esto, que las otras sean insolidarias. La misma profesión de María Teresa y Marlene es ya de sí solidaridad. Ambas están ubicadas en los servicios. Pero los niveles de entendimiento y cumplimiento de esa “solidaridad” son evidentes. En el caso especial de Jessie, su comunicación se restringe cada vez más. Se contenta con dar limosna a quienes pasan pidiendo por su residencia.

5.2 De la crítica a la petición

Antonio Gramsci (1972, 12) diferencia entre la concepción del mundo consciente, crítica y la espontánea “impuesta” mecánicamente por el sistema y por tanto, por cualquiera de los grupos sociales a que se pertenezca. Puede, por ejemplo, originarse en la parroquia y en la actividad intelectual del cura o del patriarca que dicta leyes. Si se cuestiona lo estatuido o transmitido, entonces, se tiene conciencia del entorno en que se está viviendo.³⁰ Con el auxilio de Gramsci, se pudo reconocer en las investigadas que con sus matices, de forma velada o directa, todas presentan sus puntos de vista, criticando y pidiendo a la iglesia:

* María Teresa, acepta que la iglesia deja de ser apolítica algunas veces, y alude respecto al Cardenal Miguel Obando y Bravo: *“... anda metido en todo. Donde lo llaman... Donde sea, él va. Aún en política. Por eso la gente lo critica mucho [pero] ...lo hace por el bien de Nicaragua, pues su presencia sirve, para mediar y poner orden”*. Fundamenta aún más su obediencia incondicional a la ortodoxia católica, aduciendo: *“... los sacerdotes son ejemplo, hacen bien a la sociedad. Son hombres con moral, bien centrados, comunicativos y aceptan la crítica constructiva. Por lo tanto, tienen que ser dirigentes”*.

* Waleska del Carmen dice: *“La iglesia ha sido como el bastión que he tenido en términos metodológicos en mis momentos de flaqueza... aunque sé que Dios está en todas partes, ¡te juro que lo sé!, pero al mismo tiempo siento una necesidad imperativa de ir a la iglesia... Siento como que es el ambiente donde nadie se mete conmigo y que estamos ahí sólo Él y yo, o sólo las personas allegadas a Dios y yo”*. Pero al mismo tiempo está consciente del alineamiento actual de la jerarquía eclesial con las medidas político-económicas que el gobierno implementa en detrimento de las mayorías del país. Y pide: *“En nuestra iglesia a nivel local hay cosas que definitivamente las tienen que revisar... si se revisan pueden sentirse mucho mejor como iglesia... Hay algún esfuerzo ya... ¿Qué tanto vamos a poder cambiar las circunstancias? En lo particular, pienso tratar de hacer algo, como te decía. No sé todavía por donde va a ir la cosa, pero sigo escribiendo y voy a seguir hablando de todo eso.”*

* Marlene, reconoce de su iglesia que: *“A la mujer, la ha ubicado en un lugar, un nivel intelectual igual que al hombre. Antes era privilegio o era patrimonio de los hombres, ahora ya no”*. Nunca expresó algo que contraviniera las disposiciones de su iglesia. Porque en su religión ubica la verdad absoluta. Por lo tanto, nada pide.

* Para Nohemí: *“... las iglesias han hecho esfuerzos. En la Costa Atlántica, la primera escuela... el primer hospital ‘Gray Memorial’ y la primera clínica de salud, los*

puso la Iglesia Morava. El gobierno, ¡siempre ausente! Hasta el 92 llegó un hospital estatal... En la época de la Revolución... había uno, pero era el de los moravos el que ocupaban...". Aunque con respecto a otras iglesias, la suya ha avanzado bastante, dice: "... las religiones deben bajar del cielo, y ubicarse en la realidad terrenal. Porque estamos aquí sufriendo, con hambre y tantas situaciones, y ellos viven en el cielo. ¡Que bajen a la tierra!... En este nuevo siglo, las religiones deben involucrarse más en la vida social, participar activamente. Porque para que una persona sea saludable, tiene que estar completa moral, física y espiritualmente. No puedo estar salvo con el estómago con hambre y con enfermedades... Entonces, las religiones tienen que bajar a la tierra, para dar sensación de salvación completa". Es malo, asegura, no diferenciar lo mitológico, lo simbólico, de lo real: "La iglesia debe enseñar a no leer la Biblia literalmente... Cuando era pequeña, nos decían que las mujeres somos sacadas de la costilla de un hombre... Cuando estudié medicina, me tocó estar por primera vez en una sala de Anatomía. Lo primero que busqué fue los cadáveres de un hombre y una mujer, para examinarles las costillas. Y, ...los dos tenían los 12 pares... Me dio como un choque. ¿Dónde está la costilla menos?, me pregunté... Hay cosas que uno cree que son reales interpretando la Biblia literalmente".

26

* Jessie, manifiesta su necesidad afectiva, cuando dice: "Los hombres en sí no nos apoyan tanto como el apoyo que se recibe tal vez de un reverendo, un pastor, un sacerdote. Como que ellos reconfortan, sentimos que Dios nos ayuda, a través de las bendiciones que nos dan. A veces las mujeres nos sentimos tan agobiadas, tan problemáticas, que por eso buscamos las iglesias".

CUARTA PARTE: DIMENSIÓN REFLEXIVA CONCLUYENTE

A) La identidad femenina de las cinco investigadas se refleja, esencialmente, en que su cosmovisión y visión de sí mismas, de las y los otros y de la propia iglesia, atraviesa por niveles de independencia conceptual, que van desde algunas inconformidades con lo estatuido, hasta enérgicas denuncias y peticiones de transformación. A excepción de Jessie, que no se congrega ni va al templo, ninguna podría calificarse de "mujer masa", resignada o pesimista. Con sus matices, todas son "mujeres colectivas". Propugnaron por una cosmovisión optimista, más mesiánica que utópica en algunas, pero todas creen en la esperanza de un mundo mejor.

B) Del asistencialismo y la caridad a la solidaridad, y del servicio "para" y "por", pero casi nunca "con" las y los demás, transcurre la proyección de las investigadas. Son, de una u otra manera, testimonio típico de la protectora, que a costa de su propia persona, está siempre al servicio de los suyos. Incluso cuando se capacitan, lo hacen pensando en prepararse "para". Van al templo y piden "para ellas", pero en función de estar en condiciones de proyectarse para el bien de las y los otros. Quizá por eso son o muy críticas o muy tolerantes al juzgar la proyección de su iglesia. Para todas el templo y la práctica congregada, sustituyen los espacios negados o limitados por la sociedad representada en las y los amigos, el esposo, el compañero. Es tan significativo este "espacio de vida", que fue evidente la diferencia entre Jessie y las otras que se congregan. Éstas últimas son menos conservadoras para juzgar la vida, su propia existencia y las causas de su situación de género;

mientras que la otra, denota una actitud mucho más limitada en la defensa de su autoestima.

C) Un hallazgo peculiar fue el enfoque del aborto. Con peculiaridades, todas lo consideran pecado, pero lo aceptan en circunstancias especiales, sobre todo de respeto a la dignidad de la mujer. Se pronuncian por la educación sexual y el control de la natalidad, para evitarlo. Ninguna se alinea con la jerarquía y los líderes eclesiales que lo condenan en abstracto.

Notas

1 Jung "...creía en rasgos claramente definidos para los sexos" Coinciden sus ideas acerca de la femineidad y la masculinidad, con las nociones tradicionales biológicas. (1953, p. 369).

2 "Independientemente de que las mujeres se consideren a sí mismas creyentes o religiosas, de que se autodefinan como ateas o científicas, su subjetividad es mágica y religiosa". (Lagarde, Marcela, 1997, p. 308).

3 Durkheim describe la religión como hecho social y Weber dice que la religión es socialmente factor de integración y de cohesión. Entre los problemas que examina Weber está precisamente el de señalar la gran influencia de los rituales, los valores y las religiones en la sociedad. Su libro sobre "La Ética Protestante y el Desarrollo del Capitalismo", es un estudio que lo lleva al examen profundo de las religiones.

4 En las féminas hay otras identidades: la identidad nacional, cultural, de clase, etc. Esto no significa que, en esta investigación, se obvian los valores de clase y los culturales, para identificar mejor las identidades de género y de fe religiosa.

5 Un mercado que se concibe, "...por un progreso infinito, en términos siempre más perfectos, hasta llegar al concepto límite positivo de la competencia perfecta", dice Franz J. Hinkelammert, analizando el marco categorial neoliberal de la teoría de Friedrich Hayek. (Hinkelammert, F. J. 1984, Capítulo II, pp. 53 - 91).

6 En: DESARROLLO HUMANO (PNUD, 1996, pp. 71-104): "Sea cual fuere el método de medición, la disparidad actual entre los más ricos y los más pobres del mundo es extremadamente grande (...) La brecha de ingresos entre países ricos y pobres, no sólo es considerable, sino que se está ensanchando". Ratifica el Banco Mundial, Informe sobre desarrollo humano, 1995, EL MUNDO DEL TRABAJO EN UNA ECONOMÍA INTEGRADA: "La divergencia en el ingreso per cápita es la característica dominante de la economía moderna. Según una estimación, la relación entre el ingreso per cápita de los países más ricos y de los países más pobres aumentó de 11 en 1870 a 38 en 1960 y a 52 en 1985...".

7 Ver: ANEXO No. 1: GRAFICA DEL PROCESO: METODOLOGÍA, METODICA Y TECNICAS.

8 Los representantes más connotados (y, escogidos) son: George Herbert Mead (que da prioridad a lo social sobre lo psicológico), Herbert Blumer (que no rechaza totalmente los métodos cuantitativos) y Erving Goffman, considerado el más importante; porque en sus últimas obras hace más análisis estructural. Ver, por ejemplo, su obra de 1959: "La Presentación de la Persona en la Vida Cotidiana".

9 "...conducta encubierta: proceso de pensamiento, que implica símbolos y significados. Conducta abierta: conducta real... la mayoría de las acciones humanas implican ambos tipos de conducta. La encubierta preocupa más a los interaccionistas simbólicos, mientras la abierta ocupa a los teóricos del intercambio o a los conductistas tradicionales". (Mead, G. H., Capítulo 5: "Interaccionismo Simbólico", p. 240).

10 Su génesis se remonta a los años 30 del siglo XX. Se caracteriza por desarrollar el marxismo en forma productiva y por un materialismo interdisciplinar (Horkheimer y Theodor W. Adorno).

11 La Guía se basó en la pregunta: ¿Qué significa para Ud. la palabra ... (Dios, Infierno, pecado, etc.)?

12 Se basa en lo orientado por: Houtart, Francois (1989, p. 6). Y, por: Pereira Sunsin, Claudia

(1999, pp. 6-7). Del cuarto filtro, se examinó los lugares ideológicos: uso de superlativos y palabras excepcionales; gradaciones en el discurso; cifras; citas y generalidades o verdades simplificadas. El quinto filtro, examinó el tipo de razonamiento que predominó en los discursos, en dos direcciones: de lo deductivo a lo inductivo y de lo inductivo a lo deductivo. El sexto filtro, buscó las relaciones de comunicación establecidas entre interlocutora y destinatarias, en este caso las entrevistadas, con respecto a la entrevistadora o al resto de personas.

13a) "Pare de Sufrir", de la Iglesia de la Oración fuerte al Espíritu Santo Radio La Primerísima, Julio y Agosto de 1999. Matutinos (8:00 a.m.) y nocturnos (9:00 a 10: 00 p.m.). En Radio 580, de 4:00 a 5: 00 a.m. b) "Betania", Radio "Universidad", de lunes a domingo, a las 6:00 a.m. c) "Mensaje al Corazón", Radio Católica, de lunes a viernes, 7:30 - 8:00 a.m. d) "Gotas de Fe", Radio Católica, de lunes a viernes, a partir de las 11:00 a.m. e) "Hombre Nuevo", Radio Católica, de lunes a viernes, 9:00 a.m.

14 Catedral Metropolitana de Managua, de 11:00 a.m. a 12:00 m.

15 Observación participativa: domingo, 29 de agosto de 1999. Iglesia Catedral de Managua.

16 Observación Participativa: sábado 3 de octubre de 1999, en el local del Restaurante "Ruta Maya" de Managua.

17 Los símbolos conceptuales elegidos son: Dios, Jesucristo, los apóstoles y el apostolado, el diablo y el infierno, el cielo o paraíso y el pecado, la salvación y la fe; la oración, la iglesia, el bautismo y la biblia; el amor, la paz y la solidaridad; la pobreza y los pobres; la resurrección, la crucifixión y el milagro; la Virgen María, la vida y la muerte, la mujer y la religión.

18 Aparece en letra cursiva, lo que dijeron en las respectivas entrevistas, que en la investigación original están en los Anexos, como ENTREVISTA 1, 2, 3, 4 y 5.

19 Hay lugares en donde se dice "hueso colorado". Significa: "de pura cepa". La cepa (del latín: ceppa) es la parte del tronco de una planta inmediata a las raíces y que está metida en la tierra. Tronco de la vid. En sentido figurado: linaje, casta: "ser de buena cepa".

20 Seleccionada, como el fenómeno desviante (se separa de la tipología decidida para las otras informantes), para contar con más referentes de comparación en la interpretación de los resultados, tal como se estila en la metodología de la investigación cualitativa.

21 Tradicionalismo filosófico: doctrina que pone el origen de las ideas en la revelación y sucesivamente en la enseñanza que se recibe de la sociedad. Tradicionalista (de tradicional) es el partidario del tradicionalismo.

22 "El sexo es el conjunto de características corporales que caracterizan a nuestra especie (que es fundamentalmente dimórfica), a la mayor parte de las y de los individuos, aunque hay unos cuantos, muy poquitos (por mil) que tienen características mezcladas de los dos sexos: los hermafroditas y una serie de variedades. Stoller dividió entre las características sexuales que heredamos (genotípicas) y todo lo que estaba ligado a la identidad (formas de temperamento, el carácter, las formas emocionales de las personas...) Esas las voy a llamar género". (Lagarde, Marcela 1993). 23 M. Lagarde (1997, p 308), dice que el carácter totalizador del prejuicio y la fe, es una característica básica de la subjetividad de las mujeres. Son dos categorías del pensamiento características de su concepción del mundo. Cita a Agnes Heller, para aceptar: "...por una parte asumimos estereotipos, analogías y esquemas ya elaborados; por otra, nos los Ápega" el medio en que crecemos y puede pasar mucho tiempo antes que atendamos con actitud crítica a esos esquemas recibidos, si es que llega a producirse esa actitud...".

24 Agnes Heller, (1972, p. 309): "Crear en prejuicios es cómodo porque nos protege de conflictos, confirma nuestras anteriores acciones. Pero muchas veces también el mecanismo es mediato: nuestra vida que no pudo alcanzar su objeto en su verdadera actividad específica, consigue así pleno Ásentido" en el prejuicio".

25 M. Lagarde: "... han de conservar la cultura, para llevarla a la práctica por sí mismas, transmitirla a otros y vigilar su cumplimiento".

26 Orlando Núñez Soto dice: "...todos sabemos que el macho dilapida más que la mujer. Hay campesinos que en una noche se vuelan una finca que a lo mejor la cultivaron entre dos o tres generaciones. La mujer no, porque... es el alma de la economía popular... vela por la

reproducción de los hijos y las hijas... nunca está desempleada. Siempre está ocupada en algo. Quizá no tiene salario, ...Porque el macho realmente ha sido el contacto con el mercado... Mientras que la mujer es el alma, es el cuerpo más solidario que hay con los niños y niñas. Sin la mujer no habrían niños, estarían todos muertos de hambre... la mujer se ocupa principalmente de la alimentación de los hijos..." (Entrevista en Radio 580).

27 Javier Orozco, dice: "La membresía pentecostal evita generalmente la política, pero justamente a través de esta abstención son ellos un factor político significativo.... en el año 2.000 y 2001 en esta nueva contienda cívica de elecciones municipales y de primer magistratura respectivamente, observaremos a líderes pentecostales con poder de convocatoria y de carismas, visitando diferentes lugares para obtener votos favorables en nuevos o tradicionales partidos políticos" (Revista Xilotl, No. 24, p. 16.).

28 Los programas "Pare de Sufrir", de la Iglesia de la Oración Fuerte del Espíritu Santo, que se mencionan en la Etapa Exploratoria de esta investigación, precisamente, son portadores de la Teología de la Prosperidad al estilo del Mercado.

29 En el Capítulo II, acápite "El varón como medida de todas las cosas", la teóloga expresa: "Así por ejemplo, el gran representante de la lucha libertaria del Exodo es Moisés. Las figuras femeninas prácticamente desaparecen de los ojos de los lectores. Casi nunca se ve que fueron tres mujeres las que prepararon el camino de Moisés: su madre, su hermana Miriam y la hija del Faraón, que fue quien lo crió. La lectura e interpretación del texto llegan a ocultar la presencia de esas mujeres y si no la ocultan totalmente, la señalan muy directamente".

30 Gramsci, expresa: "El comienzo de la elaboración crítica es la conciencia de lo que se es realmente, es decir, un "conócete a ti mismo" como producto del proceso histórico desarrollado anteriormente y que ha dejado en ti una infinidad de huellas acogidas sin beneficio de inventario. Debemos empezar por hacer este inventario".

29

Bibliografía

- AQUINO, M. P. (1992). Nuestro clamor por la vida: teología latinoamericana desde la perspectiva de la mujer. Costa. Rica. DEI.
- ASTELLANA, J. (1986). Las mujeres podemos. Barcelona. Icaria.
- BANCO MUNDIAL (1995). Informe sobre desarrollo mundial.
- BRACKER, M. (1998). La entrevista cualitativa. Nicaragua. UPOLI.
- BAUTZ, W. et al. (1994). Política y religión. estudio de caso: los evangélicos en Nicaragua, Nicaragua. CITES.
- KEOHANE, N. O. (1982). Feminist Theory: a critique of ideology, Chicago. Programa de Género, UCA.
- FROMM, E. (1978). ¿Tener o ser?. México.
- FONDO DE CULTURA ECONÓMICA (1993). El miedo a la libertad. México. Piados.
- GABÁS, R. y HABERMAS J. (1988). Dominio técnico y comunidad lingüística. Barcelona. Ariel.
- GEBARA, I. (1998). Intuiciones ecofeministas: ensayo para repensar el conocimiento y la religión. Montevideo. Doble clic.
- GEBARA, I et al., (1986). El rostro femenino de la teología. San José. DEI.
- GIRARDI, G. (1999). Contexto geopolítico de nuestro compromiso. la globalización neoliberal. IDEHU-UPOLI.
- GOETZ, J. P. y LECOMPTE, M. D. (1988). Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid. Morata
- GRAMSCI, A. (1972). Introducción a la filosofía de la praxis. Barcelona. EDICION 62.
- HABERMAS, J. (1981). Desarrollo de la moral e identidad del yo en la reconstrucción del materialismo histórico, Madrid. Taurus.
- HABERMAS, J. (1982). Conocimiento e interés. España. Taurus.

- HINKELAMMERT, F. J. (1984). Crítica a la razón utópica. San José. DEI.
- HOUTART, F. (1989). Analisis estructural de textos. método propuesto por J. Gritti, Managua
- LOUVAIN-la-Neuve: UCA y Centre Tricontinental.
- LAGARDE, M. (1990). Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas, México: UNAM.
- LAGARDE, M. (1992). Identidad de género, feminidad y masculinidad.
- MIRANDA, N. (1994). El sistema sexo-género con dominación masculina: análisis de la situación de la mujer nicaragüense, UCA.
- NÚÑEZ, O. Entrevista Radio 580, 4.4.2000.
- PARIS, M. D. (1990). Crisis e identidades colectivas en América Latina, México: Plaza y V.
- PIXLEY, J. (1999). Entrevista, 2.11.1999.
- RUIZ, J. I. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Bilbao. Deusto.
- SERRANO, A. (1991). El fin de la historia: reaparición del mito, Habana: 13 de marzo.
- TÉFEL, R. A. et al., (1998). Desafíos de la sociedad civil: pobreza, corrupción y desarrollo, Nicaragua. Foro Democrático.
- WEBER, M. (1984). Economía y sociedad. conceptos metodológicos. México. FCE.
- ZURITA, F. (1996): Nica libre, Video. Managua. La Luciérnaga.

30

The advertisement features a large, dark, circular graphic resembling a telephone keypad. At the top, the text "CENTRO SUPERIOR de Idiomas" is displayed in a stylized, outlined font. To the right of this text is a small logo for "Centro Superior de Idiomas" depicting a building with a sun. The keypad contains several buttons with language course titles: "ENGLISH Certificate", "StairWay", "SCHOLARSHIP", "SECRETARY", "CONFIDENTIAL", "ALEMÁN", "Italiana", and "JAPONÉS". In the bottom right corner, there is a logo for "UCA Universidad Católica del Sur" featuring a cross. At the very bottom, a line of small text provides contact information: "Tel: 378 8528 - 367 8153 Fax: 378 8933 Ext: 392 E-mail: ds@ms.aca.edu.ni Edificio A www.aca.edu.ni".

ANEXO No. 1
GRÁFICA DEL PROCESO:
METODOLOGÍA, METÓDICA Y TÉCNICA

